

## EL LABORATORIO MACPHERSON: UN HITO HISTÓRICO EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS DE LA TIERRA.

*The Macpherson Laboratory: A historical event in the teaching of Earth Sciences.*

José M. Ontañón (\*)

### RESUMEN

*La cooperación entre geólogos y educadores produce una mejora notable en la enseñanza de las Ciencias de la Tierra en España a partir del último tercio del siglo XIX. El Laboratorio Macpherson fue fruto de esa colaboración.*

### ABSTRACT

*Cooperation between geologists and educators improves the Earth Sciences teaching in Spain since the last third of XIX Century. The Macpherson Laboratory was a result of this collaboration.*

*Palabras clave: Historia de la geología, cuerpos docentes, Restauración, posguerra civil*  
*Keywords: History of geology, professorial staffs, Restoration [dynastic], post civil war period*

Suele considerarse que las Ciencias Naturales se incorporan a la educación de la juventud en la segunda mitad del siglo XVIII (Rousseau, 1762). En España, la creación de los Institutos Nacionales de Bachillerato en 1845 supone un avance importante en ese aspecto (Sos Baynat, 1988). La Restauración (1875) tiene aspectos involucionistas en la educación. Varios profesores de Instituto y de Universidad intentan oponerse a cualquier retroceso y son destituidos, desterrados y encarcelados.

Francisco Giner de los Ríos (1839-1915) sufre prisión primero y destierro después en Cádiz, donde entabla estrecha relación con José Macpherson Hemas (1829-1902). Gaditano, de origen escocés, Macpherson poseía una gran fortuna que le permitió dedicar su vida a la geología, que estudió en Francia, Inglaterra y Austria con las más destacadas figuras de la época (Pisani, Daubré, Stanislas-Meunier y Suess, entre otros).

De nuevo en Madrid, aunque desposeído de su cátedra de Filosofía del Derecho, Giner, en unión de otros profesores igualmente destituidos, funda la Institución Libre de Enseñanza, apoyado por unos trescientos accionistas pertenecientes al ámbito intelectual de la época.

Las enseñanzas en el nuevo centro no obedecían a un proyecto cerrado; más bien se adecuaban a la vocación y a la capacidad científica de los profesores. En el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (60 tomos, 1876-1936) queda reflejada la vida de aquel centro, así como en sus archivos, que actualmente se hallan en la Fundación Francisco Giner de los Ríos, instalada en el edificio que la Institución adquirió el año 1886 en el Paseo del Obelisco, 8 (actualmente del General Martínez Campos, 14).

En los dos primeros cursos las asignaturas relacionadas con las Ciencias de la Tierra se imparten por los doctores Augusto González de Linares, Salvador Calderón y Francisco de Quiroga. La Memoria del primer curso dedica una mención especial al Gabinete de Historia Natural, dotado de microscopios petrográficos, modelos cristalográficos, colecciones de minerales, fósiles y rocas, preparaciones micrográficas, aparatos de medidas cristalográficas, cedidos en gran parte por los profesores citados. También aportan a la Biblioteca libros y revistas, entre estas últimas la de Mineralogía dirigida por Groth.

Macpherson se traslada a Madrid, y en su chalé del paseo de La Castellana, próximo al edificio de la Institución en el Paseo del Obelisco, alberga colecciones de minerales, rocas y preparaciones fruto de sus numerosos viajes y trabajos. En su nutrida biblioteca figuran las publicaciones de los principales centros de investigación geológica del momento, muchas de ellas con expresivas dedicatorias. Allí disponía de tres microscopios petrográficos de modelos avanzados en la época (Nadier, Watson y Zeiss), y allí recibía a profesores y alumnos de la Institución, para quienes la casa de Macpherson era un complemento del gabinete de Historia Natural y de sus clases en la Institución.

Otros naturalistas y geólogos van incorporándose a las actividades institucionistas de diversos niveles: Laureano Calderón, Mallada, Orueta, de Buen, Fernández Navarro, Hernández Pacheco (Eduardo y Francisco), Dantín, Royo Gómez y Sos Baynat, entre otros.

En 1902 había muerto Macpherson, dejando sus bienes científicos a Giner de los Ríos, así como fondos para la construcción de un pabellón para alber-

(\*) Dr. Ciencias Geológicas. Laboratorio Macpherson. Fundación Francisco Giner de los Ríos. Pº General Martínez Campos, 14. 28010 Madrid. e-mail: ile@interlink.es

garlos y dedicarlos a la enseñanza de la geología. Este pabellón estaba formado por un laboratorio y un aula, en el jardín de la Institución, construido sobre pilares para alterar lo menos posible el conjunto ya existente.

Allí cumplió sus funciones desde 1905, en que se inauguró, hasta la destrucción de su contenido, en unión de la mayor parte de los bienes muebles de la Institución Libre de Enseñanza en las primeras semanas de posguerra, en 1939. Del Laboratorio Macpherson se salvó únicamente el microscopio Zeiss con el que José Macpherson hizo buena parte de sus investigaciones, y ello gracias a hallarse en aquella circunstancia prestado a un antiguo alumno. Los archivos pasaron desapercibidos a los ganadores de la contienda civil al estar depositados desde el otoño de 1936 en el Museo Valencia de Don Juan.

Se aplicó a la Institución el Decreto 108 de la Junta de Defensa Nacional de 1936, sobre partidos políticos y organizaciones sociales contrarias al Movimiento Nacional, considerándose “*de especial prevención la Institución Libre de Enseñanza. por sus notorias actuaciones contrarias al nuevo estado*” (Sama Pérez, 1987), con la consiguiente persecución de quienes hubiesen tenido alguna relación con dicho centro.

En 1978 la Fundación Giner de los Ríos, legalizada de nuevo en esa fecha, va recibiendo los bienes incautados, el principal de ellos el edificio del Paseo del General Martínez Campos, que había

quedado muy maltrecho y modificado, así como la *Casa Refugio*, construida en 1910 en la Sierra de Guadarrama, que constituía punto de apoyo a las excursiones de los alumnos de la Institución en aquel área.

El contenido del Laboratorio Macpherson se pudo reconstituir sólo en una mínima parte. La familia de Augusto Arcimís, gran amigo de Macpherson desde sus tiempos de Cádiz, aportó material coetáneo. Antiguos alumnos aportaron materiales didácticos. También el Instituto Geológico y Minero entregó mapas y publicaciones diversas. Aún tuvo tiempo Vicente Sos Baynat, insigne geólogo profesor de la Institución y destacado profesor de Instituto, para impartir allí cursos dirigidos a enseñantes de diversos contextos educativos. Un grupo de personas relacionadas con la geología y la enseñanza se reúne en este laboratorio, que actualmente es un tenue recuerdo de lo que fue, aunque siempre se halla disponible para nuevas iniciativas y colaboraciones, a través de la Fundación Francisco Giner de los Ríos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Rousseau, J.J. (1762). *Emile, ou de l'éducation*.
- Sama Pérez, J. (1987). Un poco de Historia. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (2ª época)*, 1, 85-90.
- Sos Baynat, V. (1988). Sobre la enseñanza de la Geología General en el Bachillerato de España (1845-1936). *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (2ª época)*, 5, 3-12. ■

## NOTA DE REDACCIÓN

*La Institución Libre de Enseñanza recogió de la renovación que estaba experimentando la educación en Europa a fines del siglo pasado la concepción de educación integral a partir de la psicología de quien aprende. Su creación y su forma de hacer se convirtieron en un faro que iluminó toda la península. Su ámbito de actuación principal fue la enseñanza universitaria. Pero el germen que supusieron la ILE y las demás aportaciones europeas facilitaron que la renovación pedagógica llegara en los años treinta a todos los niveles de la enseñanza en diferentes territorios de España.*

*Con el transcurrir del tiempo muchos de quienes hoy nos interesamos por la mejora de la calidad de la enseñanza en el aprendizaje de las ciencias de la Tierra nos hemos beneficiado, tal vez sin saberlo, de las líneas de pensamiento y actuación que nos han sido transmitidas por generaciones anteriores que a su vez se vincularon con las de la ILE. La AEPECT puede ser también considerada un fruto más de la historia previa, como una escalera a través de cuyos peldaños se unen en un continuo coherente la vía para ascender desde la educación primaria a la secundaria y la universitaria desde esa manera de enseñar/aprender para la educación que otros nos legaron.*

Montserrat Domingo  
Vicepresidenta de la AEPECT